

**L'AFFAIRE DEL VELO.**  
**INMIGRACIÓN, ISLAM Y SOCIEDAD DE ACOGIDA**  
Una visión a partir de una muestra de la prensa francesa:  
*Le Figaro, Le Monde y Libération* (septiembre-noviembre de 1994)

**Thierry Desrues<sup>5</sup>**  
**Córdoba**

«El reto es doble: los franceses de origen musulmán deben saber que no son enemigos de la sociedad francesa, y tampoco unos intrusos. Al contrario, deben estar convencidos de que en Francia la religión es un asunto privado, que no es posible que la escuela esté constituida por comunidades separadas, extranjeras las unas a las otras»<sup>6</sup>.

François Bayrou, Ministro de Educación

### **Introducción**

“*L’Affaire*” del velo en Francia surge en el año 1989 y desde entonces, cada mes de septiembre, cuando llega la época de la vuelta al “*colé*”, se vuelve a plantear. En este estudio pretendemos presentar algunos aspectos relevantes de este asunto que nos permitan entender mejor cómo, lo que podía haber sido un simple suceso, se ha convertido en el símbolo de una crisis que adquiere en ciertos casos dimensión de drama nacional. Algunas de las conclusiones que aquí aportamos son el resultado de algunas lecturas seleccionadas entre la extensa producción bibliográfica sobre este tema así como del seguimiento y del análisis de una muestra representativa

---

<sup>5</sup> Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (CSIC). Córdoba.

<sup>6</sup> Ver *Le Figaro*, 08.09.1994.

de la prensa francesa de ámbito nacional, durante el primer trimestre del año escolar 1994-1995. Los diarios *Le Figaro*, *Le Monde* y *Libération* sirvieron de laboratorio para alcanzar nuestro propósito.

Partimos de la hipótesis de que la crisis del velo es la *punta del iceberg* de una crisis de mayor profundidad que alcanza a la sociedad francesa en general y se cristaliza en torno a la definición de la identidad nacional francesa. Si bien es verdad que dicha crisis es el resultado de fenómenos y mutaciones complejas, que abarcan aspectos endógenos y exógenos interrelacionados entre sí, también es, el sentimiento de que los mitos fundadores de la República, universalistas, positivistas, y decimonónicos del pacto nacional, están amenazados por la transición de una sociedad del bienestar a una sociedad pos-moderna. Además compartimos la visión de otros analistas, como Gilles Kepel, de que el debate en torno a la religión musulmana sólo se puede entablar con la emergencia de una crisis aguda.

En una primera parte, veremos la presentación del contexto histórico. En una segunda parte, analizaremos la circular del ministro de Educación, François Bayrou, relativa a los signos ostentosos de carácter religioso y las reacciones que suscita. En una tercera parte, intentaremos comprobar lo que realmente se esconde tras el velo. Por último, intentaremos evaluar los resultados de la política llevada a cabo por los poderes públicos y en qué medida este asunto se enmarca dentro de una crisis de identidad. Entre los numerosos acontecimientos recientemente ocurridos en Francia, el llamado *asunto del velo* representa una interesante y sugestiva ilustración de los debates que surgen dentro de la sociedad francesa en torno a su propio proyecto de sociedad tal y como lo reflejan los rasgos siguientes:

1. Su recurrencia entre 1989 y 1996, dando a entender que se trata de un hecho que puede tener relevancia sociológica.
2. Los temas que atañe: inmigración, religión, educación, etc.
3. Su fuerte mediatización, mostrando así una fuerte sensibilización social que corrobora la relevancia de realizar un análisis del discurso basado en la prensa como fuente.

## I. El contexto de referencia

El año 1989, fecha en la que *el asunto del velo* adquiere una dimensión nacional y crítica, representa en Francia el año de los símbolos. En efecto, coincide, por una parte, con la celebración del Bicentenario de la Revolución Francesa, y, por otra, con acontecimientos tales como la Segunda guerra del Golfo o el auge del Frente Islámico de Salvación en Argelia; acontecimientos que van a contribuir a convertir este asunto local en una crisis nacional.

### *El peso de la historia*

La República Francesa se declara constitucionalmente laica, es decir sin confesión y respetuosa de la libertad de culto. No obstante, más allá de las declaraciones de principios, no se puede hacer omisión de una realidad histórica y sociológica del país que condiciona la relación que mantiene el Estado con la religión. Valga como ejemplo para ilustrar esta introducción, el "slogan" que empleó una encuesta reciente para sintetizar sus resultados: "*Francia es un país católico sin católicos*". La ambigüedad de la fórmula refleja, tanto la tradición ampliamente católica del país, -ya que la población de confesión judía o reformada es muy minoritaria-, como el proceso de secularización avanzado de la sociedad francesa.

La firma del Concordato en 1905 entre el Estado y la Iglesia católica si bien no consigue poner fin a una larga tradición de querellas, establece un marco jurídico que define las relaciones entre la Iglesia católica y la República Francesa y abriendo un espacio laico al confinar al dominio privado la relación de los individuos con la religión. En la tradición laica de la Tercera República se trataba de someter el potente contrapoder que representaba entonces la Iglesia católica.

A lo largo del siglo XX, al tronco judeocristiano del paisaje religioso francés se ha incorporado una tercera rama: el Islam, religión que representa hoy en día la segunda religión en Francia ya que su número de fieles oscila entre tres y cuatro millones según las distintas estimaciones. También en lo referente al Islam, la relación con la sociedad y/o los poderes públicos franceses será muy dependiente del contexto socio-político en el cual se desarrollará (Henry y Fregossi, 1990). Por una parte, si volvemos la mirada atrás en un recorrido por la historia del país, tal y como aparece en los manuales escolares de mi niñez, nos encontramos a figuras heroicas,

como la de Charles Martel que venció a los árabes en la batalla de Poitiers en 732 o a Juana de Arco cuya misión tenía un origen divino. Estos mitos constituyentes de la identidad francesa se forman en cada caso ante la amenaza del enemigo exterior y con una carga religiosa muy importante. En el caso de Charles Martel, o más tarde en el de las cruzadas, es obvio que la identidad francesa se ha elaborado, en parte, en contra del Islam. Por otra parte, con respecto a la religión hegemónica sociológicamente, y de las demás minoritarias "tradicionales" -judía y protestante- el Islam en Francia se caracteriza por su reciente llegada y por su trasplante. Se trata de una religión que de fenómeno de paso, ligado al colectivo de inmigrantes, se convierte con la instalación de estos en la religión de franceses de Francia. Es de gran importancia este cambio cualitativo cuyo origen podemos encontrar en torno a tres momentos históricos:

1. En 1962, con la conclusión de la guerra de Argelia, los "Harkis", soldados autóctonos que lucharon a lado del ejército francés, fueron repatriados a Europa.
2. El proceso de inmigración económica procedente del Magreb y de África subsahariana que va a ir "in crescendo" desde la Primera Guerra Mundial y sobre todo después de la Segunda, hasta el cierre de las fronteras en 1974.
3. El reagrupamiento familiar, tras el fin de la movilidad transnacional, que dará lugar, en un primer momento, a la instalación definitiva de los trabajadores inmigrantes que hacen venir a sus familiares, y, en un segundo momento a la constitución de la llamada *segunda generación*, nacida en Francia, que se caracteriza por ser francesa de origen extranjero y de religión musulmana.

El peso de la colonización y de la descolonización explican, en parte, que el Islam en Francia sea esencialmente magrebí y más concretamente de origen argelino ya que los conversos representan una ínfima minoría. Otro rasgo del Islam en Francia consiste en la mutación desde un Islam magrebí hasta un Islam francés por el cambio que representa la aparición de las nuevas generaciones cuyos padres eran inmigrantes y que, al haber nacido ya en Francia, poseen la nacionalidad francesa. En efecto, los musulmanes franceses forman hoy en día la mayor parte del colectivo musulmán.

No obstante, la correlación entre musulmán e inmigrante es tan estrecha que muchos franceses, entre ellos el ministro de Educación Nacional en 1994, el Sr. Bayrou, asimilan ambos componentes -musulmán y magrebí- de la identidad de esta *segunda generación*. Por ello, muchas personas, plantean la cuestión relativa al Islam en términos de origen, lo que supone una contradicción con la realidad musulmana francesa. En esta óptica, parece interesante preguntarnos ¿qué significa ser de origen musulmán? ¿De dónde procede la dificultad de nombrar a estos franceses de origen magrebí y de fe musulmana? La dificultad parece tener explicaciones históricas, entre otras, puesto que la descolonización y sobre todo *la guerra de Argelia* son otras de las asignaturas pendientes de la historiografía y de la memoria colectiva francesa. La denominación "origen musulmán", además de estar en total contradicción con los principios republicanos, es torpe ya que recuerda una cierta similitud con el discriminatorio estatuto musulmán en la época de la "*Argelia francesa*".

### *Segunda generación: Una integración vía la sociedad civil*

Indicio de una relativa integración de la *segunda generación* a lo largo de la década de los 80, es la actividad que desarrolló esta población en el terreno asociativo y político reivindicando su propia identidad de franceses de origen magrebí que encarna la denominación *Beur*. Esta población nacida en Francia de nacionalidad francesa está sumergida en la cultura francesa, no obstante se enfrenta a una especie de *esquizofrenia múltiple* entre la sociedad de origen y la sociedad de acogida, y entre la sociedad francesa de nacimiento y el rechazo -bajo distintas formas- por parte de esta misma sociedad. El deseo de participación social y política y de ser reconocido en la práctica como ciudadano de pleno derecho va a ser canalizado por el movimiento asociativo laico. En 1986, el debate sobre el código de la nacionalidad, las revueltas estudiantiles con una víctima *Beur* -Malik Oussekkine-, y la incorporación creciente y dinámica en la sociedad civil, procuran a los jóvenes procedentes de la inmigración una visibilidad en el espacio socio-político francés que contribuye a difundir una mediatización creciente de los temas adyacentes a la inmigración.

Este debate va a ser instrumentalizado por los partidos políticos al tiempo que se multiplican los conflictos que alimentan el discurso racista del Frente Nacional que procede a una recuperación del *derecho a la diferencia*

contra la uniformización *decadente* que provoca, en su opinión, la mundialización del pluriculturalismo y del mestizaje provocado por la inmigración. "El Frente Nacional cristaliza los males sobre la comunidad inmigrante y la expulsa de la comunidad nacional" (Kepel, 1995: 216).

En un contexto de crisis económica, de exclusión social (proliferación de los excluidos sociales llamados S.D.F. -*Sin domicilio fijo*-), y de agotamiento del mensaje socialista, es posible que la referencia a la nación francesa cobre una fuerza mayor mientras que para muchos jóvenes procedentes de la inmigración magrebí el mensaje integrador ha fracasado. Ante el agotamiento de las grandes ideologías o proyectos movilizadores: fin del marxismo, fin del ideal panárabe, fin de la historia, principio del choque de las civilizaciones, etc., la tentación de refugiarse en el Islam de sus orígenes es una alternativa que cobra fuerza con la aparición y la mediatización de movimientos islamistas. Ante la quiebra de las estructuras de apoyo (Kepel, 1995:217) presentes en los barrios, tales como los clubes o las casas de la juventud, que vertebraban los momentos de ocio y la falta de medios tanto del Estado como del tejido asociativo, se constituye un espacio vacío. Este vacío permite la emergencia de una demanda social de Islam (Etienne, 1990:26).

Es en este contexto que surge el *asunto del velo* en Creil en 1989. La recuperación del asunto del velo por los actores socio-políticos o por los medios de comunicación sobredimensiona una realidad que se gestionaba anteriormente caso por caso, sin mayor trascendencia, hasta el asunto de Creil en 1989. Si bien es verdad que el número de alumnas que llevaban el velo tenía tendencia a aumentar en el último decenio, el alboroto levantado a raíz de la crisis de Creil parece debido a la actuación deliberada del director del Colegio de aquella ciudad. No obstante, a pesar de que el contexto haya cambiado, cinco años más tarde, cuando realizamos el estudio, este suceso sigue en las portadas de los periódicos tal y como lo señala el título de *Libération* del 12 de Septiembre de 1994: "*Cinco años después, la cruzada anti-pañuelo de Bayrou*".

### ***El contexto político de 1994***

El contexto político del cuarto trimestre de 1994 está marcado por las próximas contiendas electorales presidenciales previstas para la primavera de 1995. Por ello, la comunidad musulmana será víctima también

de este contexto ya que el ministro de Educación posee ambiciones políticas y se ve presionado por un gobierno que, a través de su ministro del Interior, ha desarrollado, durante el verano, una política de lucha antiterrorista y de seguridad antidisturbios concentrándola en la comunidad musulmana, por no decir magrebí. Para algunos observadores, la situación muy conflictiva que imperó durante el verano en los suburbios corre el riesgo de extenderse a las escuelas. Por consiguiente, cuando en septiembre de 1994 surge de nuevo la polémica alrededor del velo, éste es instrumentalizado para servir a diversos fines. El objetivo es alejar de la opinión pública el sentimiento de fracaso del Gobierno y por lo tanto de cualquier política, sobre todo cuando esta política se refiere a temas de alto impacto de sensibilidad electoral como la seguridad ciudadana y/o la inmigración. En definitiva, las prioridades del ministro parecen ser, por un lado, reabrir el debate sobre la cuestión del velo para responder a presiones de seguridad; y, por otro lado, se trata para el ministro de ocupar el terreno mediático y político dado que es más importante dar la impresión de actuar que de ocuparse de la eficacia de su contenido y de su alcance. Un periodista de *Libération* sintetiza muy bien el objetivo que se esconde tras las declaraciones del Sr. Bayrou, al mismo tiempo que denuncia la manipulación de un asunto tan polémico:

«Un mensaje claro que va en el sentido de la opinión pública, una aplicación flexible, dentro de lo que cabe, para evitar cualquier desliz: a siete meses de las elecciones presidenciales, el ministro de Educación Nacional ha encontrado, sin duda, la buena dosificación política, con el riesgo de convertir una vez más la amalgama entre musulmán e integrista»<sup>7</sup>.

La concepción del ministro de Educación Nacional, fiel a cierta tradición republicana, es la de una sociedad francesa de acogida homogénea que no tolera las diferenciaciones étnicas, lingüísticas, regionales que mantiene la religión en la esfera privada y cuyo "crisol" es la escuela laica, obligatoria, universal y gratuita, que tiene por misión reflejar la realidad de

---

<sup>7</sup> Nathaniel Herzberg: "Ecole Bayrou veut mettre le foulard à l'index", en *Libération*, 21.09.94, p.2.

la "nación francesa una e indivisible". En virtud de este principio fundado sobre el Estado nacional recordaremos que no se admite la existencia de cualquier iniciativa de tipo comunitarista, mientras que el Islam se caracteriza por su carácter comunitarista reflejado por la *Umma* de los Creyentes.

## II. La circular del Sr. Ministro

El ministro de Educación toma la iniciativa de iniciar el debate en torno al tema del velo de las alumnas a través de declaraciones genéricas que anuncian la elaboración de *una circular* dirigida hacia los directores de colegios e institutos de enseñanza y el cuerpo docente que servirá de marco de actuación para resolver los casos que se les presenten.

### *La difusión de la circular*

Consciente de la polémica surgida desde hace cinco años, Bayrou orquestó muy bien la difusión de la circular. Por prudencia, el texto de la circular no va a mencionar el objeto del delito escondiéndose tras la expresión, "signos ostensivos" que se supone separan al individuo del resto de la colectividad. De ahora en adelante el riesgo es incluso el riesgo de confusión ya que el texto deja un amplio margen para la interpretación relativa a signos tales como la *Cruz*, el *Pañuelo*, o la *Kipa*. No obstante, la discriminación religiosa que Bayrou proclamaba desear tanto evitar es, según la prensa, evidente<sup>8</sup>: "*El enemigo no es designado. Ni "velo", ni "chador", ni "pañuelo"... No obstante..., se trata de una caza a los pañuelos que empieza hoy*". Esta decisión, aminorada por los términos empleados en la circular se ha tomado, como de costumbre, en nombre de grandes principios como el "proyecto republicano" francés, un "proyecto respetuoso" de todas las convicciones.

### *Las reacciones a la circular*

El enfoque de la circular se enmarca en el rechazo a la formación de comunidades separadas contrarias a la tradición francesa. No obstante, apuntando una vez más sólo en dirección de los musulmanes, el texto, contribuye a cristalizar sobre este colectivo una percepción diferenciada por

---

<sup>8</sup> Libération, 22.09.94 y Le Monde, 21.09.94.

parte de la sociedad francesa y conlleva el riesgo de provocar una reacción identitaria contraria a aquella tradición.

*a) Los musulmanes*

Las declaraciones del ministro van a suscitar la movilización de varias asociaciones musulmanas que temen «*que las declaraciones del ministro obliguen a muchos musulmanes a retirar a sus hijos de las escuelas públicas*»<sup>9</sup>. Tras la lectura de la circular, los musulmanes se sienten de nuevo víctima de ostracismo, según *Libération*, dado que en opinión de muchos es el Islam que se persigue, ya que la *Kipa* judía no parece que sea considerada como "signo ostensivo". El rector de la mezquita de París, Dalil Boubaker intenta relativizar el alcance de la circular en nombre del diálogo, no sin subrayar que la coordinación nacional de los musulmanes de Francia, que preside, no ha sido consultada contrariamente a la Iglesia católica. De nuevo el velo es el instrumento que hace aflorar tensiones latentes como puede ser la lucha hegemónica entre el tejido asociativo musulmán francés -islamista y no islamista- y la Mezquita de París para monopolizar la representación oficial del Islam en Francia.

*b) Los profesores*

Al principio, la mayor parte de los profesores y sus organizaciones sindicales parecen haber reaccionado con serenidad y si están determinados a desarrollar su enseñanza en una estricta neutralidad política o confesional también están satisfechos con el texto porque queda abierto al diálogo.

*c) Los erradicadores*

Otra característica del asunto del velo es su relación con el ámbito externo. El complot desde el extranjero, en lo referente al Islam, es encarnado por Irán, sospechoso de encabezar una Internacional del Terrorismo Islámico desde la ola de atentados que tuvieron lugar en París en 1986<sup>10</sup>. Los que van más lejos en la diabolización del velo suelen ser los que expresan una estrecha correlación con la situación argelina. Es el caso

---

<sup>9</sup> *Libération*, 13.09.94: "Foulard: des associations musulmanes répondent à Bayrou", p. 24.

<sup>10</sup> *Le Figaro*, 12.10.94: "Voile islamique, l'Iran atisse les braises".

del intelectual francés André Glucksmann y/o de la militante argelina Khalida Messaoudi<sup>11</sup>.

d) *El Consejo de Estado*

El Consejo de Estado apunta que *un signo religioso no podía constituir en sí un ataque a la laicidad* y, añade que no existía *ninguna razón para que el Consejo de Estado cambie su jurisprudencia. Salvo si se demuestra que detrás de cada chica joven se esconde una amenaza integrista*. Por lo tanto, el nuevo texto permanece inmerso en la incertidumbre jurídica.

### III. La evolución del significado

En el contexto francés, la afirmación vestimental de su pertenencia religiosa sería el traslado a la esfera pública de un asunto relegado a la esfera privada por el marco normativo jurídico-constitucional y por una alta secularización de las capas de población cristiana. La visibilidad de la pertenencia religiosa es vivida por los franceses en general como una provocación, y aun más cuando dicha fe no es compartida por la inmensa mayoría y es ajena a la tradición del país. El velo encarna el "paso del rubicón" es decir el paso del "grupo latente" al "grupo manifiesto" según una terminología de Jean Leca (Etienne, 1990:7). El velo sería lo que Bruno Etienne llama un signo "aloplástico". Por consiguiente, el velo es ante todo un símbolo que va a contener varios significados a lo largo del conflicto.

#### *Los distintos significados*

Más que la pertenencia religiosa, es la visibilidad y su triple contenido contestatario *étnico, identitario y generacional* lo que molesta a la opinión pública francesa. La crisis tiene lugar en la escuela pública, porque está última reproduce en un escenario reducido -un microcosmos- la complejidad de una sociedad y sus problemas sociales.

---

<sup>11</sup> Veáanse, 28.10.1994: "André Glucksmann: "Le foulard islamique est un emblème terroriste", *Veziene de Vezins*, p.10; y 29.10.1994: "Ne cédez pas sur le foulard", *Marie-Amélie Lombard*, p.9.

En 1994, el significado del símbolo se va a trasladar del terreno religioso al terreno de la discriminación sexual y social y en defensa de los derechos de la Mujer<sup>12</sup>. Esta evolución permite pasar de un tema muy sensible que pertenece al dominio de la libertad privada (libre elección individual), a otro arraigado en el espacio público que pertenece al dominio de la igualdad (valor colectivo).

### *El error de diagnóstico*

Errores de apreciación y esquemas desfasados, como el esquema "tradicionalista" que no suele ser relevante cuando se trata de la *segunda generación*, parecen ser la tónica dominante en el diálogo entre las partes. Algunos periodistas van a inscribir sus análisis en un enfoque tradicional de conflicto entre una sociedad moderna, la francesa, y unos esquemas culturales retrógrados y patriarcales, los musulmanes. Esta retórica de la modernidad ilustrada por la laicidad enfrentada al oscurantismo religioso comunitario llevará a unos errores de interpretación en ciertos casos, y a apostar por la tesis de la manipulación, en otros. La sorpresa aparece varias veces cuando se menciona el hecho de que el velo encarna el conflicto generacional que rompe con la tradición grupal y patriarcal y/o puede aparecer como una reivindicación individual identitaria<sup>13</sup>.

La estrategia de las asociaciones de padres de alumnos se enmarca dentro de esta óptica occidental que prefiere actuar a largo plazo confiando en la virtud del diálogo, más acorde con el sistema educativo, que conducirá a la emancipación de las chicas en la edad adulta ya que "la exclusión les devuelve a la familia opresiva". Este desconocimiento no facilitará el diálogo entre las partes. Para intentar resolver el asunto del velo varios sociólogos reivindican una descentralización de la gestión del velo y una jerarquía del velo que impida la exclusión de las escuelas<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Libération, 21.09.94, Gérard Dupuy.

<sup>13</sup> Libération, 28.10.94: "Je pensais que les parents étaient derrière, je me trompais" interview, N.H., p. 22.

<sup>14</sup> Libération, 25.10.94: "Les trois significations du voile" par Fahrads Khosrokhavar et Françoise Gaspard, sociologues du CADIS (Rebonds: le journal des idées), p. 8.

El principal objetivo compartido por el conjunto de actores sociales es luchar contra el velo, aunque emergen posiciones divergentes a propósito de la exclusión. Este dilema está presente dentro del cuerpo de profesores: unos defienden la exclusión en nombre de la laicidad, y otros rechazan ésta en nombre de la misión educativa de la escuela pública. A pesar de que Bayrou desea "convencer antes que obligar", ciertos enseñantes consideran que la laicidad no está en peligro mientras se respete la enseñanza obligatoria. Los partidarios de la *segunda oportunidad* abogan por el traslado de la simbólica del dominio religioso al dominio social que permite relativizar el anterior enfrentamiento entre la laicidad y el Islam. Para estos últimos y como lo señala G. Kepel, "el velo cuando es una reivindicación, es más social que religioso, más reactivo que proselitista".

#### IV. Exclusiones: ¿ser y no estar o no ser y estar?

El debate se va a cristalizar progresivamente en torno a la exclusión. *Le Monde* espera que la circular dé un mensaje claro a los militantes del islam radical, y que "la circular no creará problemas donde no los hay". La crónica del conflicto, seguido día tras días por la prensa, ilustra la dificultad de cumplir con la voluntad expresada por el ministro que desea convencer a las alumnas a través del diálogo y ante la determinación negativa de ciertas alumnas, la tesis de la manipulación islamista cobra mayor fuerza.

#### *La manipulación de los islamistas*

Todos los periódicos van a manejar la hipótesis de la manipulación islamista. En los círculos policiales la tesis de la manipulación domina aunque se descarta la teoría de un plan preparado desde el extranjero. Ciertas organizaciones islamistas así como algunos activistas musulmanes están detrás del velo utilizando este asunto para probar la determinación de los poderes públicos y plantear la cuestión del reconocimiento de la especificidad de la comunidad musulmana. Esta recuperación política responde también a estrategias personales, como en el caso de este imán de la ciudad de Lille que monopoliza el terreno incitando a las chicas a mantener su determinación mientras se propone a los poderes públicos como mediador. Está táctica *Le Figaro* la llama del "doble juego". Dentro de este contexto del complot islamista, en opinión de Jacques Malherbe de *Le Figaro*, el método empleado por Bayrou convence: «*La persuasión parece*

*haber dado sus frutos. Permanecen sobre todo unos casos irreductibles de jóvenes que padecen fuertes presiones de organizaciones integristas...».*

La aparición espontánea de actores que se presentan como mediadores sin representatividad objetiva señala la necesidad de que el Islam en Francia se dote de una estructura legítima y representativa de la comunidad musulmana reconocida como interlocutor válido por los poderes públicos.

#### *La institucionalización de "un Islam de Francia".*

Los musulmanes franceses son también una clientela electoral potencial, por lo tanto para la clase política es necesario integrarlos políticamente. Esta tarea corre a cargo del ministro del Interior cuya denominación completa es "Ministro del Interior y de los Cultos" que desarrolla una estrategia de cooptación de los representantes del Islam oficial en Francia para desligarlos de sus vínculos con países terceros.

#### *La actitud de los alumnos*

Los demás alumnos adoptan generalmente una u otra de las posiciones siguientes:

- No se solidarizan con las alumnas, entre otro, porque el pañuelo es considerado como un signo de "servidumbre de la mujer" y de "aislamiento religioso".
- No ven ninguna trascendencia en el pañuelo que consideran "como un trapo sin importancia".
- Apoyan a las alumnas en nombre de la tolerancia y la libertad de conciencia.
- No se pronuncian mostrando un cierto desinterés relativo a algo que no les concierne.

#### *La constitución de escuelas privadas musulmanas*

La referencia a la constitución de escuelas musulmanas provoca un malestar en el seno de la sociedad francesa que ve en ellas una base para escapar al control del Estado y para constituir una comunidad diferenciada del resto de la sociedad francesa. Únicamente *Le Figaro* presenta el lado positivo del modelo comunitario inglés que conlleva, por una parte, el reconocimiento de las diferencias étnico-culturales y, por otra parte, sirve

implícitamente para confortar, en nuestra opinión, a los defensores en Francia de la teoría según la cual los musulmanes no pueden “integrarse” en las sociedades occidentales.

## V. ¿ Una victoria política o un fracaso social?

El ministerio se apoya en las estadísticas para cantar victoria. El número de alumnas que lleva el velo sigue siendo un fenómeno minoritario y muy concentrado geográficamente en la periferia de grandes ciudades como París, Lyon, Lille, o Grenoble. Además, tres institutos concentran la inmensa mayor parte de las expulsiones, lo que evidencia, en nuestra opinión, la sobredimensión que fomenta el tratamiento mediático y político.

Tras el entusiasmo inicial con el que los enseñantes acogieron la circular, la duda se instala en el seno de este colectivo. Para hacer frente a las vacilaciones, la aplicación de la circular Bayrou va a conllevar el manejo, a lo largo de las semanas, de unas cifras pseudoestadísticas, sin soporte científico conocido, que sustentan la puesta en marcha de la circular:

«Teníamos 4 o 5 casos (de pañuelos) hace cinco años. En junio pasado había más de 2000. Hoy hemos vuelto a la mitad, 1.143 exactamente».

Podemos observar tras estos datos que la retórica es similar a la de la invasión y opera un traslado desde la inmigración hacia el islam.

El ministro argumenta que no se puede asimilar la exclusión a la renuncia de la misión de la escuela laica ya que las alumnas están escolarizadas a distancia:

«Además gracias a la circular, muchas de ellas se quitan el velo, por consiguiente debemos pensar en primer lugar en éstas. Nuestra actitud es observada dentro y fuera del país. Para las mujeres argelinas, en particular, saber que Francia recuerda los principios de laicidad es esencial»<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> *Le Monde*, 27.10.94: "François Bayrou: Ces jeunes filles ne sont pas interdites d'enseignement puisque nous les scolarisons à distance", p. 14. Christine Garin.

Cuando los argumentos faltan el ministro recurre a la dimensión externa del tratamiento del asunto del velo que cristaliza como un ejemplo "hacia fuera"<sup>16</sup>. En esta óptica se instrumentaliza la tragedia argelina que contribuye a reforzar la confusión y la amalgama en el seno de la opinión pública. Este *llamamiento al miedo* radicaliza el discurso erradicador que se concentra en la prohibición del velo.

En definitiva, surge un malestar generalizado ante la falta de solución definitiva, fuera de las medidas de exclusión que refleja la quiebra del mito de la integración a través de la escuela pública, y cuestiona seriamente la misión educativa de los profesores, convertidos en verdugos. Muchos entre ellos comparten con *Le Monde* la convicción de la legitimidad de la circular, no obstante divergen en cuanto a las soluciones que subrayan

«las contradicciones de la práctica laica que conduce a excluir alumnos en nombre del ideal de una escuela abiertas para todos. El enfoque del debate alrededor de los institutos con pañuelos conlleva el riesgo de esconder el fracaso relativo de las políticas de integración, mientras debería sobre todo ilustrar su necesidad»<sup>17</sup>.

Es ilustrativo del estado de la opinión pública francesa el hecho de que sólo *Le Monde* obviando las declaraciones reconfortantes de Bayrou sobre la escolarización a distancia, ha dedicado un artículo a las alumnas expulsadas en la ciudad de Lille preguntándose ¿qué advino de ellas? La respuesta elocuente es contenida en el título del artículo, "Del instituto a la mezquita"<sup>18</sup>. Tal y como temían muchos periodistas al comentar las declaraciones previas a la difusión de la circular: el asunto del velo y sus consecuencias están aun lejos de acabar.

### A modo de conclusión

El asunto del velo confirmó de nuevo el desfase entre los principios y la realidad, entre la retórica y los hechos. Tras las declaraciones

---

<sup>16</sup> Libération, 10.10.94: "Voyez ce qui passe en Algérie", entrevista de Nathaniel Herzberg, pp. 18-19.

<sup>17</sup> *Le Monde*, 27.10.94, "Changement d'échelle", p.14., Philippe Bernard.

<sup>18</sup> *Le Monde*, 26.11.94: "Du lycée à la mosquée", p.12. Michèle Aulagnon.

generosas, que incluyen los deseos del ministro Bayrou de *convencer* a las chicas a través del diálogo de lo *erróneo* de sus actitudes, se esconde un rechazo a la aparición en el espacio público de rasgos culturales y étnicos diferenciadores que rompen con el esquema tradicional de la identidad francesa.

Este rechazo y el debate tan polémico como complejo en torno al velo trascienden el tablero político. Una ilustración paradigmática de la evolución de la movilización a propósito de este asunto, entre 1989 y 1994, es la representada por *SOS Racisme* y la izquierda en general. A lo largo de los años ochenta, la sociedad civil procedente de la izquierda va a reivindicar el derecho a la diferencia y, ante las manifestaciones xenófobas va a provocar un debate sobre la integración de las nuevas generaciones procedentes de la inmigración. No obstante, en los años 90, como lo nota el periodista de *Le Monde*, ocurre un giro histórico en la historia de *SOS Racisme* debido a un cambio de contexto y de percepción de la simbólica del velo. Al dejar éste de significar un síntoma del fracaso socio-económico, para reivindicar un particularismo religioso, rompe con la ideología laica e integracionista del movimiento que no lo incorpora en su retórica antirracista. Por ello, a principios de los años noventa, el derecho a la *no-diferencia* de los franceses esbozado por el antiguo Primer Ministro Rocard (1989-1991) se impone y explica la evolución de las posiciones de ciertos sectores del movimiento asociativo como *SOS Racisme* que fueron cooptados por el partido socialista en el poder.

De ahora en adelante, en opinión de muchos, la integración significa la asimilación. Esta transición es la ilustración del fracaso de la política social y laboral. Como lo señala *Le Monde*, la escuela de la República no es la causa del fracaso. La escuela laica "hija" de la República está en crisis porque conduce a las nuevas generaciones a un impás y no cumple su misión. Paradójicamente, esta polémica muestra que tanto los jóvenes procedentes de la inmigración como los profesores creen aún en la ascensión social mediante el proceso de escolarización (Etienne, 1990:27).

El asunto del velo ha permitido quebrar varios mitos que perduraban en los discursos universalistas e integracionistas, cuya generosidad proclamada en los principios ni consigue disimular el etnocentrismo hegemónico en Francia ni hacer olvidar la contradicción total con la praxis. Si el velo es sintomático de una crisis de identidad de las chicas, es sobre

todo el espejo que refleja la crisis de identidad nacional de la sociedad francesa.

Los resultados de una encuesta de *Le Monde* traducen muy bien la percepción del Islam y de los musulmanes en Francia: una religión mal querida y unos fieles mejor integrados. El hecho de que esta religión ocupa las primeras páginas a través de sus extremistas y con la complicidad de los periódicos - que tienen objetivos comerciales - refuerza la imagen negativa de una religión sobre la que pesa las sospechas del desconocimiento acumuladas desde tiempos remotos. A pesar de los ejemplos de musulmanes integrados que han tenido éxito en su vida profesional, la imagen del Islam está muy dañada. Está claro que la sociedad francesa establece la laicidad como una muralla que protege un espacio público de convivencia fragilizado.

La interrelación entre el contexto internacional y el contexto interno complica todavía más la reflexión objetiva a propósito de un tema íntimamente relacionado con el imaginario en la definición del "otro". El musulmán suele tener además la desventaja de concentrar todas las oposiciones constitutivas de las representaciones de ese "otro": europeo *versus* árabe; cristiano *versus* musulmán; moderno *versus* tradicional... En el caso concreto del velo, el miedo reside en el hecho de que franceses de origen magrebí incorporan este símbolo como elemento constituyente de su identidad francesa. Este conjunto de elementos hace que el Islam en Francia aún no sea una religión como las demás.

## Bibliografía

- ABUMALHAM, Montserrat (Dir.) (1995): *Comunidades islámicas en Europa*. Madrid. Trotta.
- ARABIES (1990): "L'Islam et la France profonde sont-ils compatibles?". Mesa redonda. Enero de 1990.
- ETIENNE, Bruno (1987): *L'Islamisme radical*. París, Hachette.
- ETIENNE, Bruno (Dir.) (1990): "L'Islam en France. Islam, Etat et Société", en *Annuaire de l'Afrique du Nord XXVII 1988*. París. Ed. du CNRS. 1990.
- GASPARD Françoise y KHOSROKHAVAR, Farhad (1995): *Le Foulard et la République*. París. La Découverte.

- HENRY, R. y FREGOSSI, F. (1990): "Variations Françaises sur l' Islam éternel, pour une typologie des discours", en *Annuaire de l' Afrique du Nord* XXVII 1988, París. Ed. du CNRS, 1990.
- HERODOTE, "Eglises et Géopolitique", ver en particular Camille Lacoste-Dujardin, "Les fichus islamistes, approche ethnologique d' une stratégie d' anti-intégration", n° 56, janv.-mars 1990, pp. 14-43.
- KEPEL, Gilles (1987): *Les Banlieues de l' Islam. Naissance d' une religion en France*. París. Seuil.
- KEPEL, Gilles (1995): *Al oeste de Alá, la penetración del Islam en Occidente*. Barcelona. Paidós.
- PANORAMIQUES (1991): "Islam, France et Laïcité: une nouvelle donne?", Guy Gauthier, N°1.